

# FRICASÉ / Los únicos negativos

El Abogado del Pueblo  
(24-febrero-2015).-

Como individuos los mexicanos somos capaces de ganar Óscares o ir al espacio, pero como Nación es otra la historia: no rompemos un buñuelo ni con aplanadora. ("¡Hey, güey, don'tán las llaves!"; "¡hey, güey, quién le iba a echar diesel!"; "¡hey, no prende, güey!"; "¡hey, ta'baja la batería, güey!", etc., etc.).

Algo parecido sucede con nuestro desempeño económico: en los boletines y declaraciones emitidas por nuestros genios gobernantes somos una potencia; en la vida real... no tanto.

Acaban de sacar un comparativo de 22 países en el que se mide el desempeño durante el 2015 de sus respectivas Bolsas de Valores.

¿Y a que no saben qué?

La de MÉXICO es la ÚNICA en territorio negativo de los 22 países de la lista.

Hay crecimientos espectaculares en países inimaginables, pero en la maravilla que es México su "barra" es la única que arranca para el otro lado, para el de la izquierda, el de "menos" no el de "más".

Brasil, Grecia, España, Argentina (con todo y su Presidenta loca de remate y un Ministro de Hacienda marxista) muestran crecimiento en el papel de sus principales industrias; México no.

Y eso que tenemos verdaderas estrellas en nuestra Bolsa de Valores: ahí tienen ustedes por ejemplo a GRUMA, que comanda Juan Antonio González Moreno y que ayer rompió la barrera de los 180 pesos por acción.

Más de CUATRO veces más que hace dos años cuando González Moreno fue nombrado presidente y director, y ésta rondaba apenas los 40 pesos.

¡Aun así, con desempeños tan espectaculares, nuestra Bolsa en general no sale de perico perro!

Aquí les va la lista de los países que nos superan, sólo para que la tengan presente.

En lo que va del año (país y porcentaje): Rusia, +28; Arabia Saudita +13, con todo y desplome de los petroprecios; Suecia, +12; Italia, Argentina, Alemania y Francia, +11; el índice europeo, +9; Holanda y Australia +8; Filipinas +7; Sudáfrica +6; China, España, Reino Unido y Canadá +4; Grecia y Japón +3; Surcorea y Estados Unidos, +2; Brasil, +1... y México -.5 por ciento.

Mas allá de razones, excepciones y comparaciones, les mencionamos este fenómeno ya que, estamos convencidos, indica que en general existe una clara falta de confianza en México y en su Gobierno.

Entró éste con mucha alharaca, prometiendo grandes cosas, generando inmensas expectativas, pero a la hora de entregar resultados resultó que "¡a Chuchita la bolsearon!": no ha habido nada de nada.

Todo se ha quedado en promesas y potencial incumplido: competido a más no poder como es el mundo moderno, el dinero internacional ha encontrado otras opciones de inversión a las que prefiere por encima de la nuestra.

Ahora que las empresas mexicanas, en general, son sólidas, bien manejadas, productivas, compiten a nivel global, ¿por qué entonces apesta su papel?

Seguros estamos que los inversionistas no califican mal a nuestras empresas, lo que no les gusta son dos cosas: el entorno económico en el que nos metimos y no atinamos a resolver y el mal Gobierno que tenemos.

Ese mismo al que ante una audiencia global de 36.6 millones de seres humanos, el cineasta ganador del ÓSCAR, Alejandro González Iñárritu, abofeteó mediante un par de bien aplicadas cachetadas guajoloterías.

"Esperamos tener algún día el Gobierno que nos merecemos".

¡Que ciertamente no es el actual... ni los dos anteriores!

Seguros estamos que la desconfianza que existe se debe a varios factores que se conjugan, los cuales nuestros gobernantes rehúsan reconocer terca y torpemente: la persistente violencia que sacude a grandes zonas del País, misma que corroe y mina la paz social. Y también los elevadísimos niveles de corrupción existentes y que trascienden partidos, niveles y zonas geográficas.

Mortifica igualmente la IMPUNIDAD de la que gozan todo tipo de criminales, desde narcos hasta políticos bribones. Adicional a ello la debilidad de nuestras instituciones de justicia.

¿Quién se atreve a arriesgar e invertir en un país sin ley, sin CERTEZA?

¡Muy pocos!

Y quien lo hace, corriendo riesgos, es porque espera correspondientes ganancias, elevadas y desproporcionadas, las cual invariablemente causan algún daño colateral, o porque explotan de manera desmedida nuestra riqueza natural o nuestra mano de obra.

La realidad nos ha alcanzado: el "Mexican Moment" es para nuestros artistas, no para nuestros políticos que, a decir verdad, nos han salido como los zopilotes estropeados: muy buenos para planear, pero malos, malos, para obrar.

fricase@elnorte.com

Copyright © Grupo Reforma Servicio Informativo

Fecha de publicación: 24-febrero-2015